



Europa Press

La vicepresidenta Tercera, Yolanda Díaz, ayer, en Valencia, con el secretario general de UGT, Pepe Álvarez.

Díaz promete a UGT que va "a derogar la reforma laboral del PP"

CONGRESO DE UGT/ La promesa "solemne" de la vicepresidenta de Trabajo desafía a la vicepresidenta económica, Nadia Calviño.

M.Valverde. Madrid

Yolanda Díaz, vicepresidenta Tercera y ministra de Trabajo y Economía Social, hizo ayer una de esas promesas que se archivan en las hemerotecas por si los adversarios encuentran el momento de recordarlas. Díaz, que es la cabeza de Unidas Podemos en el Gobierno, prometió ayer con toda solemnidad, ante el Congreso de UGT, que el Ejecutivo va a derogar la reforma laboral del PP. La cita fue la siguiente: "Os digo aquí, solemnemente, que sí, que [en el Gobierno] vamos a modernizar el mercado de trabajo, pero también que vamos a derogar la reforma laboral del PP"; la que hizo el Ejecutivo de Mariano Rajoy en 2012.

Díaz, acompañada del ministro de Transportes, José Luis Ábalos, esgrimió las siguientes razones para tomar esta decisión, que "no tiene que ver con el partidismo": "Porque la reforma laboral es ineficaz, no sirve para crear empleo y ha provocado el mayor desastre laboral de la historia del país". Estas palabras causaron un largo aplauso de los centenares de delegados de UGT que, con medidas sanitarias, se reunieron ayer en el Palacio de Congresos de Valencia.

La rotundidad de Díaz en afirmar que el Gobierno va a derogar la reforma laboral del PP, contrasta con la negativa de Nadia Calviño, vicepresidenta Segunda y ministra de

La patronal y los sindicatos coinciden en pedir al Ejecutivo que no cambie los ERTE

Economía y Transformación Digital, respecto a que éste no es el momento de cambiar completamente las normas laborales. Si acaso, la simplificación de la contratación, algunas modificaciones en la negociación colectiva, y un nuevo impulso a las políticas de apoyo al empleo, conocidas como políticas activas.

La postura de Calviño

En esta cuestión, Calviño está más cerca de la patronal CEOE, que está ralentizando la negociación social sobre esta materia. Y, por esta razón, minutos más tarde que Yolanda Díaz, el secretario general de UGT, Pepe Álvarez, acusó a Calviño, sin mencionarla expresamente, de dotar a los empresarios de "un poder de veto" sobre la negociación de la reforma. "El problema para llegar a un acuerdo es el desequilibrio que existe de fuerzas. La CEOE lo tiene todo, y como lo tiene todo no quiere sentarse [a negociar]", aseguró Álvarez.

"La patronal no va a firmar un acuerdo si sabe que tiene derecho de veto. Nosotros vamos a ser todo lo flexibles que tengamos que ser, pero la derogación se tiene que producir", prosiguió Álvarez que, a

continuación, agradeció a Yolanda Díaz el anuncio sobre la supresión de la reforma laboral.

Sin embargo, curiosamente, e instantes antes, el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, coincidió con Álvarez y el secretario general de CCOO, Unai Sordo, en la defensa del actual modelo de expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), para proteger a las empresas y a sus trabajadores, frente a la crisis económica provocada por la epidemia del coronavirus.

El Gobierno, por iniciativa del ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, quiere rebajar considerablemente —incluso, por debajo del 50%— las exenciones de cotizaciones sociales a las empresas cuando mantengan a los trabajadores en ERTE, sin recuperarlos para el empleo. El Ejecutivo quiere así incentivar y premiar a las empresas que antes incorporan al trabajo a sus empleados. Sin embargo, Garamendi y Álvarez coincidieron hasta en utilizar el símil futbolístico, en la prórroga de los partidos, para defender el modelo actual de rebajas de cotizaciones sociales en los ERTE. En función de la situación de las empresas y de sus trabajadores, hasta el 31 de mayo las exenciones de cotizaciones sociales están entre el 75% y el 100%. Incluso, Díaz dijo que "lo que funciona bien [como los ERTE], ¿para qué vamos a cambiarlo?".